Núm. 62.

La B = n.º 36 2.º Ap.te T. A
1-162-6

SAYNETE NUEVO

INTITULADO:

LOS BANDOS DEL LAVAPIES, Y LA VENGANZA DEL ZURDILLO.

PARA DIEZ PERSONAS.

VALENCIA:
EN LA IMPRENTA DE ESTÉVAN,
AÑO 1816.

Se hallará en la misma imprenta, frente el horno de Salicofres; y asimismo un gran surtido de Comedias antiguas y modernas, Tragedias, Saynetes y Unipersonales.

Ayuntamiento de Madrid

Emp.n Feriz. dia y 1.er dia y sale

PERSONAS.

El Zurdillo, majo.
Canillejas, majo.
El Zancudo.
Cachivache.
La Zayna, maja.
La Pelundris.
Pelachon.
El Marrajo.
El Tio Mandinga.
Perdulario.
Hombres, mugeres y muchachos.

Calle: con las voces primeras cae atado de pies y manos el Zurdillo, de majo del Barquillo, ensangrentado el rostro.

Dent. Perd. YA que su gran desvergüenza
ha llevado pan de perro,
volvamos á Lavapies
muy alegres.
Zurd. ¡Piedad, cielos!
Dent. Perd. Este castigo merece
quien socarron y embustero
se anda á caza de gangas,
como á caza de consejos.
Zurd. ¡Oh, pena! pesia mi madre,
que para mirarme en esto
me parió, pues mas quisiera
haber nacido camello.
Dent. Pel. No has de salir.
Dent. Can. Dexadme,
que quiero ver qué es aquello.
Dent. Pel. Pues yo contigo saldré,
porque tambien quiero verlo.
Can. Un bruto::-
Zurd. No has dicho mal;
que por serlo, así me veo.
Can. Tendido en el suelo está;
Sale la Pelundris con un candil y Canillejas con un garrote, de majos del Barquillo.
pero distinguir no puedo
si es tinaja racional,
ó si es viviente pellejo.
¿Quién eres?
Zurd. Soy el demonio.
Can. Pues, hijo, vete al infierno.
Zurd. ¡Que no pueda levantarme!
Can. Es dificil; pues yo creo,
desde que cayó el demonio,
que á levantarse no ha vuelto.
Zurd. ¡Válgame Dios!
Pel. A Dios llama:
demonio es de buen exemplo.
¿Quién eres?
Zurd. Soy el furor,
la ira, la rabia, el veneno
del invencible Barquillo,
que aunque ultrajado me veo,
soy el valiente Zurdillo,
conocido por mis hechos.
Can. Los valientes y el buen vino
siempre se acabaron presto.
Pel. Zurdillo, ¿tú de esta suerte
tirado por esos suelos,
quando has sido de este barrio
el baladron mas soberbio?
Zurd. Es que quise á una muger,
y ella causó mi despeño,
que los hombres que os trataron,
luego de costillas dieron.
Can. Quitémosle los cordeles.
Zurd. Sí, porque son triste agüero
que dan á entender que otros
me pondrán en el pescuezo.
Pel. Refiérenos tus desgracias.
Zurd. Es preciso para hacerlo
que alborotemos el barrio,
y concurran á este puesto
hombres, mugeres y niños,
para que todos sabiendo
que á todos toca el agravio,
todos se venguen sangrientos.
Can. ¿A todos toca el agravio?
Zurd. A todos, si es que tenemos
vergüenza.
Can. Yo no lo sé,
pero lo preguntaremos.
Pel. ¿Aqueso dudas, canalla?

Ayuntamiento de Madrid

Vergüenza, y mucha tenemos,
pues que jamás la gastamos,
porque no falte á su tiempo.
Can. Pues siendo así, á convocar
á todos seré el primero,
y el primero que en defensa
del Barquillo, cruel y fiero,
como si fuera un Herodes,
he de tocar á degüello.
Pel. Yo valerosa y altiva,
tomando parte en el cuento,
en corrales, conventillos,
en tabernas y los puestos,
convocaré las matronas,
para mostrar que el tremendo
barrio del Barquillo siempre
sabe volver por sus fueros.
Zurd. Pues llamadlos. ¡Dura suerte!
Can. No te apures, majadero,
porque tomar pesadumbres
á ninguno hace provecho.
Pel. Nobles heróycas matronas,
que en este grande imisferio,
ya morcilla rellenando,
ya tarángana friyendo,
abasteceis á Madrid,
suspended por un momento
las haciendas en que estais,
(sean de honra ú de provecho)
y venid á este lugar
á enderezar un entuerto.
Noble Gangosa::: Gallarda,
Tiñosilla::: Zunga::: extremo
del valor::: y en fin, toitas
las que habitais en su centro.
Can. Grandes invencibles héroes,
que en los exércitos diestros
de borrachera, rapiña,
gatería y vituperio,
fatigais las faltriqueras,
las tabernas y los juegos,
venid á escuchar el modo
de vengar nuestro desprecio.
Envidiable pelachon:::
Marrajo temido y fiero:::
inimitable Zancudo:::
y demas que sois modelo
de virtudes, venid todos,
para que escucheis mis ecos.
Los 2. ¿No venis?
Salen por ambos lados las nombradas y nombrados, pobremente vestidos.
Tod. ¿Cómo faltar
podian nuestros alientos?
Zung. Morcilla, aceyte y cazuelas,
todo abandonado dexo
para ver lo que nos quieres;
porque en lances como estos,
aunque una pierda su hacienda,
la honra ha de ser lo primero.
Marr. Aunque pierda mi taberna
de tanto honor y respeto,
donde mil hombres de bien
desuellan lobos tremendos,
mas importa nuestro punto
en casos de tal empeño.
Gang. Mis livianos, y mis bofes,
y todo el caudal que tengo,
(que no es malo) soy capaz
de derrocharlo y perderlo.
Tod. Sepamos á qué nos llamas.
Zurd. Escuchadlo sin rodeos.
Ya sabeis soy el Zurdillo,
que por mis valientes hechos
he ido á los quatro presillos
solo á visitar sus templos:
que las espaldas tambien
me vesitó el regimiento,
tratándome á la baqueta,
por ser ligero de dedos:
que en Madril en un borrico
he dado muchos paseos,
y otras muchas aventuras
que se dexan al silencio.
Y quando libre de todo
discurrí hallar el sosiego,
ese demonio de Zayna,
hija de Mandinga el viejo,
el héroe de Lavapies,
que allá en sus años primeros
sino me igualó en virtudes,
me excedió en merecimientos;
esta hija de aquel macho
me fue introduciendo un fuego,
que no sé cómo se llama,
aunque sé cómo lo siento.
Fue el caso, que cierto dia,
ví que entró en casa de Pedro

Ayuntamiento de Madrid

el tabernero, y con ella
Perdulario el zapatero;
detrás de ellos entré yo;
piden de beber, bebieron;
piden pan, piden sardinas,
y para postres pimientos:
y al pagar, el Perdulario
dixo::: no tengo dinero;
Zayna, dexa tu mantilla
en prendas del gasto hecho.
Yo (porque la Zayna ya
zaynamente me habia muerto)
me llegué, y con magestad
dixe::: donde hay caballeros
como yo, no se consiente
con las damas tal desprecio.
y echando mano á la bolsa,
pagué dos reales y medio
que importó todo. Desde este
lance me fuí introduciendo
en el amor de la Zayna
con tal fuerza y tal esmero,
que ella me quiere á mí mas,
aunque yo mucho la quiero.
Esta noche me fuí á hablarla,
quando asaltado me veo
de mas de treinta personas
entre grandes y pequeños.
Púseme luego en defensa
con valor y con arresto;
y fueron tanto los palos
y patadas que me dieron,
que en un cuerpo tan ruin
yo no sé cómo cupieron:
me ataron luego las manos,
llenándome de empruperios,
como á todo nuestro barrio,
diciendo era sacrilegio
que ninguno de mosotros
tratase de galanteos
en Lavapies, quando hay tanta
diferencia en los sugetos;
y á moquetes y á empellones,
para mas desprecio nuestro,
me traxeron hasta aquí,
donde sin honra me veo,
como para restaurarla
no me deis el favor vuestro.
Esta es mi fuerte congoja,
este mi duro tormento,
esta mi cruel fatiga,
este mi gran sentimiento.
A todos toca el agravio;
todos vengarle debemos;
y en Lavapies con su sangre
hoy nuestras manos lavemos,
para cuya gran empresa
hemos de emplear soberbios
todos los cinco sentidos,
ayre, agua, tierra y fuego.

Tod. Muera Lavapies.

Zurd. No puede
Lavapies morir, jumentos.

Tod. Mueran los que están en él.

Zurd. Aquese ya es otro cuento.

Can. Pasémoslos á cuchillo.

Zurd. No, mejor es á degüello.

Homb. ¡Afrentado nuestro barrio!:-

Mug. ¡Tratarnos con tal desprecio!:-

Tod. Duele mucho.

Zurd. Mas me duelen
los palos que a mí me dieron.

Homb. Pues toma tú la venganza,
que todos te ayudaremos.

Mug. Y nosotras, pues veras
acabar con esos perros.

Zurd. Mugeres hay que podrán
acabar el universo.

Can. Por general te nombramos,
para que marchemos luego
á destruir á Lavapies.

Zurd. El con bastantes lo ha hecho.

Tod. Vamos al punto.

Zurd. Y decid:
¿ofreceis estar sujetos
á mis órdenes?

Tod. No hay duda.

Zurd. ¿Y me dais poder abierto,
especial, bastante, amplio
para acabar este pleyto?

Tod. Sí te damos.

Zurd. Está bien.
Pues armaos luego al momento
de furor, ira y venganza.

Homb. De cólera estamos ciegos.

Zurd. Pues así vereis mejor
á vuestros pies los trofeos.

Tod. Está bien.

Ala mut.n m y B.a y Pronto
Fexz. Dza. Lobos
Orig. Tabela
Valera

Ayuntamiento de Madrid

Zurd. Pues yo diré:::-
Tod. Todos contigo diremos:::-
Zurd. Feliz quien vino á ser glorioso empleo
de su venganza, y del aplauso vuestro. *vanse.*
Tod. Feliz quien vino á ser glorioso empleo
de su venganza, y del aplauso nuestro. *vanse.*

Casa pobre: salen cantando y baylando Cachivache con guitarra, los hombres y mugeres que puedan, y detrás el tio Mandinga y la Zayna llorando.

Cachiv. »Al pasar por un convento
»hallé la puerta cerrrada.
Tod. »Que tira que tira, que sala que »sala.
Cachiv. »Yo tiré de un cordelito,
»y respondió una campana.
Tod. »Que tira que tira, que sala que »sala.
»que aferra velacho, que caza la »gavia.
Mand. Di, chiquilla desgraciada,
criatura de poco seso,
¿pues cómo ensuciar querias
el solar de tus abuelos?
¿Tú con el Zurdillo hablar?
Tú gastabas chicoleos,
siendo acérrimo enemigo
de Lavapies, y teniendo
á su barrio declarado
guerra siempre á sangre y fuego.
Zayn. Pues yo le he jurado paces,
y quebrantarlas no puedo,
á pesar de todo el mundo.
Mand. ¡Qué muchacha!
Zayn. Le requiero.
de todas.
Tod. ¡Ah, mala hora!
Mand. Pues yo vengarme prometo,
matando á ese monicaco,
antes que me infame.
Sale Perdulario.
Perd. Presto,
confesémonos á voces,
y hagamos los testamentos,
porque vamos á morir.

voces dño. y salen. ts. dos la del barquillo dnte.

Mand. Perdulario, pues, ¿qué es esto?
Perd. No mas que todo el Barquillo
viene á Lavapies, diciendo
que á todos han de matarnos;
y el Zurdillo como un perro
viene mandando la gente.
Tod. ¿Ay tristes, y sin consuelo!
Mand. Esta infame tiene culpa;
matémosla.
Perd. No convengo.
Mug. Arañémosla.
Zayn. Aspacito;
porque si me desenvuelvo,
no me ha de quedar nenguna
que no traiga al retortero.
Mand. Por el alma de tu tio
el que ahorcaron en Pozuelo,
que tú me la pagarás.
Cachiv. Formemos todos concejo
de guerra, y veamos el modo
de salir de aqueste aprieto.
Perd. No hay mejor concejo, que todos
animosos y resueltos
salgamos á resistirlos;
y si nos cascaren ellos,
pedirles misericordia
rendidos.
Mand. ¿Tú dices eso?
¿Lavapies se ha de humillar
al Barquillo? ¡Santos cielos!
Primero es morir.
Perd. Eso es
lo último que hacer debemos.
Dent. voces. Mueran todos.
Perd. Ya se acercan.
Mug. 1. Pues desechemos el miedo,
y las primeras nosotras
á la defensa saldremos
porque viva Lavapies.
Mand. Ese es el mejor acuerdo:
cada uno tome las armas
que pueda, y vamos corriendo.
Zayn. Ya lo vereis con Zurdillo.
Perd. Con Zurdillo lo veremos,
que ha de morir.
Zayn. Puede ser
que él os dexe á todos muertos.
Tod. Viva el el grande Lavapies.
Zayn. Viva el Zurdillo mi dueño. *vase.*

Ayuntamiento de Madrid

Calle: á la izquierda una puerta y ventana encima. Salen los del Barquillo con palos y navajas.

Zurd. Amazonas valerosas,
noble esquadron de guerreros,
mueran estos enemigos:
esa casa de frontero
es donde vive la Zayna,
y de esa casa salieron
los motores del agravio,
tanto mio como vuestro.
Can. Matemos la casa.
Zurd. No:
matemos los que están dentro.
Tod. Mueran todos.
Zurd. Aspacito,
y que llegue á cada puerco
su Sanmartin. Ahora es bien
que todos tomen sus puestos:
Los muchachos al foro.
póngase la infantería
á este lado, y con esfuerzo
gritará, si el enemigo
quisiera á traycion cogernos:
Los hombres á una punta del tablado.
los caballos sois vosotros;
se pondrán aquí, impidiendo
que se escape el enemigo,
si se consigue vencerlo.
Las mugeres en medio.
Los cañones de metralla
sois vosotros, pues es cierto
que mayor estrago haceis
que hace un exército entero;
el centro ocupar debeis,
pues de todos sois el centro.
A los muchachos.
Si os desbarata el contrario,
al Hospicio á recogeros:
A los hombres.
Si os rompe, idos á parar
á Sierra-Morena luego:
y si á vosotras os daña,
curaos, y buen provecho.
Mand. á la ventana.
¿Qué quereis en Lavapies?
Zurd. Lavar con sangre los nuestros.
Perd. á la ventana. ¿Quántos venis?
Can. Los que estamos;
y sobran mucho al cuento
Mand. Hay en Lavapies mucha honra.
Zurd. Algunos no dicen eso.
Perd. Presto lo vereis.
Can. Mejor
los Hospitales lo vieron.
Mand. Pues esperad. *vase.*
Zurd. Ya esperamos.
Perd. Ya lo vereis. *vase.*
Can. Lo veremos
Zurd. Ea, amigos, ya llegó
el fiero lance tremendo:
matar ó morir es fuerza.
Can. Pues el matar escogemos.
Pel. Pero no te ablandes tú.
Zurd. ¡Yo ablandarme! ¡Bueno es eso!
No me vencerán demonio,
ni mundo.
Can. Mas puede hacerlo
el otro enemigo.
Zurd. No,
que yo á ese contrario venzo.
Salen por la puerta los de Lavapies, embisten á los del Barquillo; Canillejas va siempre siguiendo al tio Mandinga como acechándola; y quando queda solo le da en la cabeza un golpe, cae en el suelo, el Zurdillo le va á matar, sale la Zayna, y le detiene.
Los de Lavapies. Viva Lavapies.
Los del Barquillo. Que viva
el Barquillo siempre.
Mand. ¡Ay, cielos,
qué me han muerto!
Zurd. Así tendré
de los enemigos menos.
Can. Acábale tú.
Embistiéndole, y deteniéndase.
Zurd. Allá voy.
Zayn. No le mates.
Zurd. Ya me tengo.
Can. Que es tu enemigo.
Zurd. Bien dices.
Zayn. Que es mi sangre.
Zurd. Ya lo veo.
Can. Derramaria.
Zurd. Será justo.
Zayn. No hagas tal.
Zurd. Será bien hecho.

Ayuntamiento de Madrid

Can. Yo tu amigo te lo pido.
Zayn. Yo tu esposa te lo ruego.
Can. Es tu mayor enemigo.
Zurd. Es verdad, porque es mi suegro.
Zayn. Mira que aqueste es mi padre.
Zurd. Si no es mentira es muy cierto.
Can. Mátale.
Zayn. Perdónale.
Los 2. Resuélvete.
Zurd. Ya resuelvo.
Mand. ¿Ha llegado ya mi hora?
Zurd. No, que aun no se matan cerdos.
Mand. Pues dí qué he de hacer.
Zurd. Vivir
hasta que te caigas muerto.
Can. ¿Eres mi amigo?
Zurd. Si soy.
Zayn. ¿Eres mi esposo?
Zurd. Es muy cierto,
Can. Pues haz lo que digo.
Zurd. Voy.
Zayn. Pues haz lo que pido.
Zurd. Vuelvo.
Can. Obra como vencedor.
Zayn. Obra como caballero.
Zurd. Eso puede mas que todo.
Alzate, suegro, del suelo;
y vete, para que veas
que los generosos pechos
lidiamos porque lidiamos,
mas no nos aborrecemos,
aunque son crueles contrarios
siempre los suegros y nueros.
Can. ¿Le dexas ir?
Zurd. Que se vaya.
Zayn. ¿Con que se va libre?
Zurd. Y suelto;
pero en los demas sabré
despicar mi enojo fiero,
porque pueda mi venganza
dar que admirar á los tiempos.
Vanse con Canillejas.
Dent. voces. A ellos, que huyen.
Salen huyendo los de Lavapies.
Tod. Corramos,
que nos zurran el coleto.
Mand. ¿Cómo huis?
Perd. Corriendo bien.
Mand. ¿Y adónde vais?
Tod. A escondernos.
Mand. Es locura.
Perd. Mas locura
será morir sin provecho.
Mand. ¿Pues qué hemos de hacer?
Perd. No hay mas
arbitrio, que el que roguemos
á la Zayna de que clame
por todos, pues es muy cierto
conseguirá del Zurdillo
el perdon que pretendemos.
Tod. Zayna ::-
Zayn. Vynos sois vosotros.
Tod. Piedad ::-
Zayn. ¡Ah, que os entiendo!
Tod. De Lavapies.
Zayn. Solo él
me vence, no vuestros ruegos.
Retiraos todos, que sola
llegar al Zurdillo quiero,
y sola ganar el lauro
de la victoria que espero.
Mand. Tu madre es el Lavapies,
mira por su honor y el nuestro.
Entranse en la casa. Sale el Zurdillo, y los suyos.
Zurd. Todo Lavapies, amigos,
se lleve á sangre y á fuego,
que yo el primero ::-
Zayn. Zurdillo,
¿es posible que tu aliento
quiere á Lavapies quemar,
estando yo en él? ¡Ay, cielos!
Zurd. Con que á mi casa te vengas,
quedarás libre del riesgo.
Zayn. ¿Yo desampararle? ¿Yo?
¿Pues cómo me dices eso?
Zurd. ¿Y yo dexar mi venganza?
¿Cómo propones tal yerro?
Zayn. Mira que he de ser tu esposa;
y si prosigues sangriento
tu venganza, y me achicharras,
no podré llegar á serlo.
Zurd. Si te sucede ese chasco,
tú tienes la culpa, puesto
que si piensas en casarte,
estás ya perdiendo el tiempo.
Zayn. ¿No hay remedio?
Zurd. Mi venganza.

Teca 1-162-6, C

Ayuntamiento de Madrid

Zayn. ¿Y no hay otro?
Zurd. No le encuentro.
Zayn. Puesto que voy á morir,
dame, pues será el postrero,
un abrazo; y muera yo,
ya que tienes gusto en ello.
Zurd. ¡Cielos, que la Zayna llora!
Maldito sea mi genio,
que en llorando una muger,
al instante hago pucheros.
Zayn. Pues no he de volver á verte:
á Dios, Zurdillo; y los cielos
te guarden. ¿Por qué me envias
á morir? *Zurd.* Mientes en eso,
que si yo te lo mandara,
no te irias por lo mesmo,
que hay muy pocas que obedezcan
del marido los preceptos.
Zayn. ¿Con que así me dexas ir?
Zurd. Quédate, que yo te ofrezco
serás el dueño absoluto
de todo quanto yo tengo.
Zayn. ¿Y á Lavapies le perdonas?
Zurd. ¿Perdonar? no hablemos de eso;
¿han de quedar sin venganza
las patadas que me dieron?
Zayn. Sin que llegues á vengarte,
basta para desempeño
que te pudistes vengar.
Zurd. No, que mucho me dolieron.
Zayn. A Dios otra vez, que voy
á morir.
Zurd. ¡Yo me enternezco!
¡Ah, mugeres, lo que ablandan
vuestros llantos zalameros!
¿Qué quieres, Zayna, de mí,
que cumplirtelo te ofrezco?
Zayn. Solo que viva triunfante
Lavapies.
Zurd. Yo lo concedo.
Zayn. Pues toma en premio mis brazos.
Can. Ya se ha rematado el cuento.
Zayn. Lavapies viva: y salid
todos libres, y contentos.
Salen Tod. A tus plantas ::-
Zurd. Suspended,
que quiero sepais primero,
que solo con que me deis
á la Zayna por mi dueño,
y quede paz asentada
entre los dos barrios nuestros,
está todo concluido.
Tod. Gustosos lo concedemos.
Zurd. Pues mientras la tonadilla
logra indulto de los yerros,
vamonos cantando todos,
diciendo por mas festejo ::-
Tod. „Al pasar por un convento &c

FIN.

Ayuntamiento de Madrid

Sainete. La Venganza del Zurdillo.

Dra ab. Menor y Nogueras con cuenda: á poco la Miranda con candil y Flores compa-to por la izq.da

Izq.da La Perez (M.), Castañon, Angelita, Lopez, y al mismo tiempo dra Rada, Diez, Hermenegildo y Serrano y Chicos.

✠

Izq.da La Noriega, la Saturnina, la Escalante, la Leyanes, y la Franco; Barja, La madrid, Juan, Marcelino, Ros y Jalbo: á poco dra Menor; luego todos dentro.

✠ La Miranda,

Dra Cs La Perez, Castañon, Angelita y Espejo, Nogueras, Benito, Rada, Diez, Hermenegildo, Serrano y Chicos, todos con palos.

Izq.da Ventana Barja y Menor, á poco bajan y salen con la Noriega, la Escalante, la Saturnina, la Leyanes, la Franco, Marcelino, Juan, Lamadrid, Ros y Jalbo

Ayuntamiento de Madrid

Tea 4-162-6, c

Dra (a) dentro voces y salen huyendo los de La
vapies que entran por la pta izq.da y
detras Noguera y los suyos: a poco
vuelven á salir pta izq.da los de
Lavapies.

Ayuntamiento de Madrid